

EL LABRIEGO

Año 38

Decano de la Prensa Manchega.
FUNDADO POR DON CEFERINO SAUCO DIEZ

Núm. 11.924

DIRECTOR:
ARTURO SAUCO ARDILA

CIUDAD REAL 21 DE MARZO DE 1915
La correspondencia al Director.

ADMINISTRADOR:
JUSTO S. ESCRIBANO

CUESTIONES DEL DIA

FEUDALISMO INTERNACIONAL

No es nuestro ánimo, como á primera vista pudiera parecer, á juzgar por el título de este mal hilvanado trabajo, hablar del fenómeno que caracterizó la Europa de los tiempos medios, ni vamos á ocuparnos de él, estudiando, comparativamente, los puntos en que en las diversas naciones coincidieran ó divergieran las instituciones feudales.

Nada de esto pretendemos. Nuestro objeto es reflexionar unos instantes sobre un fenómeno social, que, latente á no dudarlo en las relaciones de Estado á Estado, de largo tiempo acá, se ha manifestado clara, definitivamente, en medio de la contienda que actualmente conmueve al mundo.

Y para que se vea con cuanta justicia lo hemos calificado, examinemos los puntos de contacto que presenta con el feudalismo medioeval.

Uno de los caracteres de éste, el más esencial y el más odioso, era la dependencia del despectivamente llamado *pechero*, en relación con el altivo y prepotente señor. Este disponía á su arbitrio de la fortuna y de la vida de aquél, y en ocasiones, y no raras, hasta de su honor. El siervo debía al señor obediencia ciega, le pagaba onerosos tributos y hasta le sacrificaba la vida cuando al señor, en uso de un derecho casi ilimitado, le placía pedírsela..... El feudalismo, como se ve, era algo odioso, algo antinatural, algo contrario á la igualdad y á la dignidad humanas. Propio de aquella edad de bierro, en que la ignorancia corría parejas con la barbarie, el feudalismo, que casi ahogó entre sus espesas y férreas mallas las corrientes bienhechoras que infiltrara á la sociedad la religión de Cristo, ha pa-

sado á la historia y nadie piensa en resucitarlo en la sociedad de los hombres. El progreso, y la virtualidad de la idea cristiana que enseña la sociedad desde hace veinte siglos, ha reducido el feudalismo en las relaciones del hombre con el hombre, en la esfera del derecho privado, en todos los países civilizados á la categoría de un fósil bueno solamente para admirado como cosa rara en un museo arqueológico. Pasó y es ya moralmente imposible su vuelta.

Pero pasó solamente como institución de derecho privado, desapareció pero sólo de las relaciones que para su convivencia mantienen los hombres entre sí.

Murió en el Derecho civil, pero renace hoy, digámoslo de una vez, en el Derecho internacional público. Observemos algo que viene ocurriendo desde el principio de la actual guerra y veremos como si el feudalismo desapareció, algo que, si no lo es, le parece mucho, se di-

buja claro y definido en las relaciones de los Estados entre sí.

Desde el principio de la guerra las simpatías de las naciones neutrales se dividieron entre los beligerantes de uno y otro campo. Este es un hecho muy natural, y también lo es que austro-germanes y aliados hayan procurado y procuren atraerse la ayuda de algún que otro país neutral. Hasta aquí nada vemos de particular ni de insólito.

Pero lo que ya no es tan natural, lo que ya es nuevo, lo que nos llama la atención es el estado de opinión que formado en las naciones beligerantes, quiere propagarse á las neutrales, consistente en la creencia, cuasi dogmática en algunas



DON MANUEL VIGO
Director de la compañía Adamuz-Vigo, que debutará en el coliseo de Verano el día 3 de Abril próximo.